

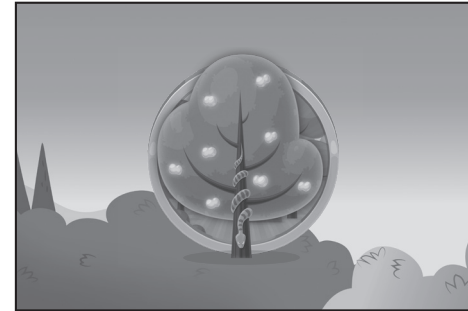
El primer pecado



El primer pecado

La caída

Génesis 3:1-24





El primer hombre y la primera mujer, Adán y Eva, vivían en un hermoso jardín que Dios había hecho para ellos. Pero Satanás vino en forma de una serpiente astuta y los tentó...



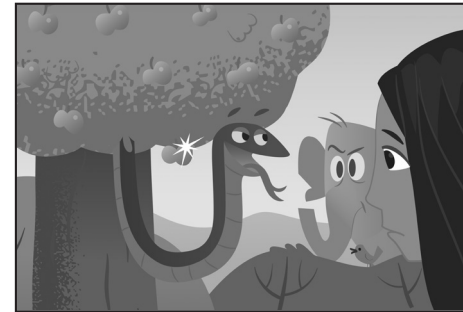


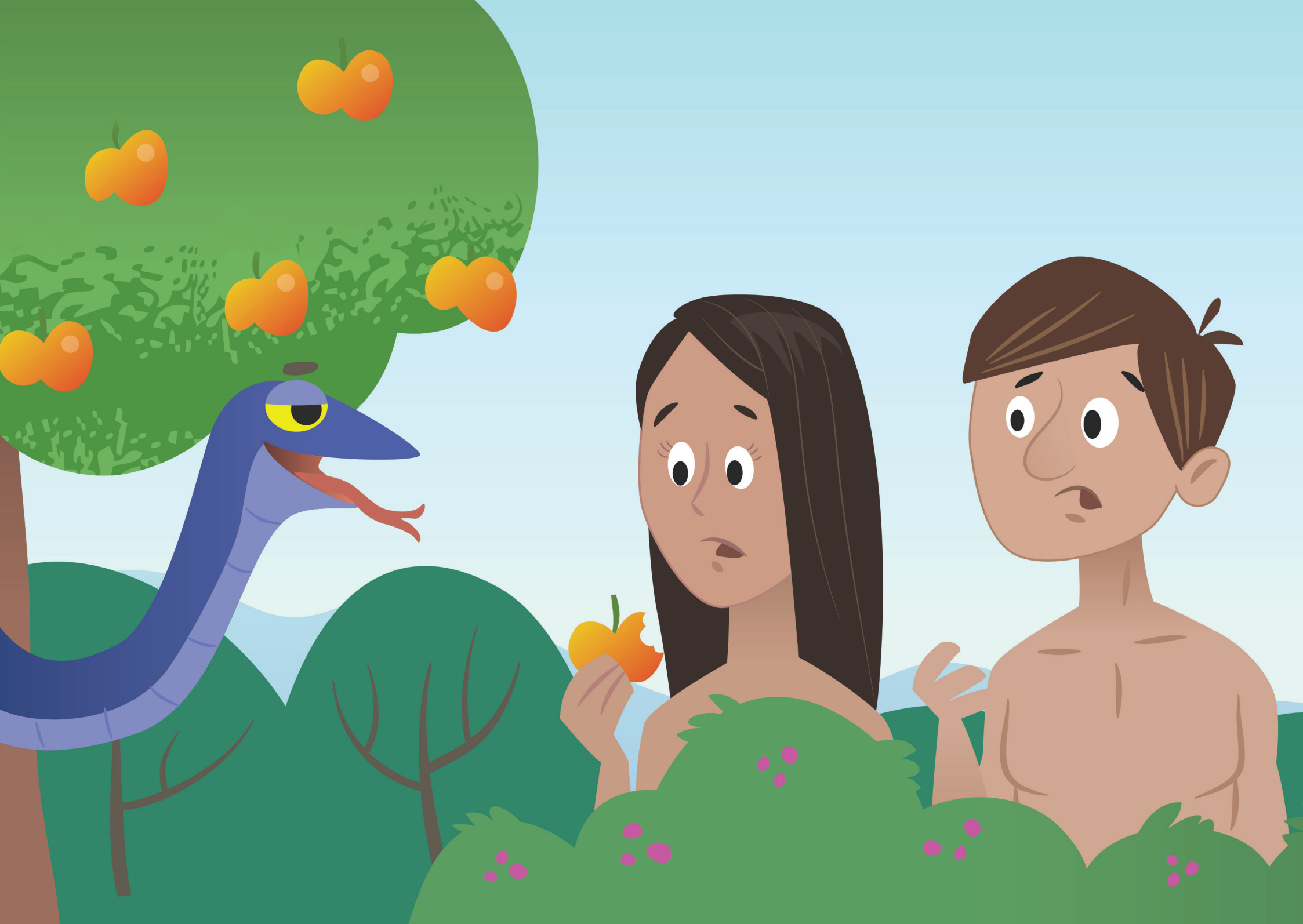
“¿Así que Dios les dijo que no comieran del fruto de esos árboles?” –preguntó la serpiente a Eva. Ella respondió: “Solo del árbol que está en el medio no podemos comer. Si lo hacemos, moriremos”.





“¡No morirán! –dijo la serpiente–. Hay una razón por la que Dios no quiere que ustedes coman de ese árbol. Es que si lo hacen, serán como Él. ¡Ustedes sabrán todo lo que Él sabe!”





Entonces Eva comió del fruto, y le convidó a Adán, que estaba con ella. Él también comió. De repente, supieron cosas que antes no sabían.





Una cosa que notaron fue que estaban desnudos. Entonces cosieron hojas de plantas para cubrirse. Nunca antes habían sentido miedo o vergüenza, por eso se dieron cuenta de que algo andaba mal.





“¡Adán, Eva!” –los llamó Dios. “Nos estamos escondiendo –dijo Adán–, porque estamos desnudos.”

“Ustedes saben eso porque comieron del árbol” –respondió Dios con un suspiro. Luego Adán culpó a Eva, y ella culpó a la serpiente.





Dios dijo: “Serpiente, deberás arrastrarte sobre tu vientre. Un día el hijo de una mujer te derrotará. Eva, darás a luz con dolor. Y Adán, te será difícil producir alimentos”.





Dios hizo ropas para Adán y Eva, y les mandó que salieran del jardín. Luego, en ese lugar, puso a un ángel con una espada en llamas para que no regresaran.

